

COMPETITIVIDAD Y EL SISTEMA DE CIUDADES DE MICHOACÁN

Carlos Téllez Valencia*

Uno de los temas que se han vuelto tradicionales y recurrentes en los estudios urbanos y regionales en México, tiene que ver con los sistemas de asentamientos en los que se pueden ordenar los distintos espacios, con base en una (también recurrente) jerarquía funcional o económica. Solo que en la actualidad han tenido lugar ciertos procesos económicos que, a su vez, han renovado la configuración territorial de aquellos espacios, cosa que obliga a los estudiosos del tema a renovar los marcos conceptuales con el fin de que las innovaciones metodológicas sean lo más apegadas posible a los procesos territoriales reales. Lo que cabe señalar es que no obstante las innovaciones conceptuales o metodológicas en la llamada ciencia regional, por demás necesarias, sigue vigente la teoría clásica, pues los recientes procesos económicos experimentados en nuestro país aún continúan correspondiendo a las *economías de escala*, a las *economías de aglomeración*, o a la *base exportadora*; aún reciente la descentralización y también se hace vigente la continua concentración o conglomeración de las economías urbanas.

La premisa en este trabajo se basa en un término innovador de la ciencia regional, la *competitividad* (Porter, 1990; Karl, 1998; Sobrino, 2001), y trata de sustentar que tal concepto puede resultar una de las falacias modernas al tratarse de la exacerbación de la productividad de las ventajas comparativas y de la acumulación capitalista, más que una innovación de desarrollo para las naciones y las regiones.

Acerca del sistema de ciudades de Michoacán, el presente trabajo se apegó a la jerarquía que CONAPO estableció entre ellas. En total son 16 ciudades michoacanas que van de los rangos 1 al 4, determinados en función de su jerarquía como lugar central (CONAPO, 1991: 296); de tal

* Profesor-investigador del Centro de Estudios de Geografía Humana, El Colegio de Michoacán,. Extensión La Piedad.
Tel. 01(352) 522 6798. Correo electrónico: catv@colmich.edu.mx, catv_mx@yahoo.com

manera que se tiene el orden siguiente: rango 1: Morelia; rango 2: Uruapan y Zamora; rango 3: Apatzingán, La Piedad, Lázaro Cárdenas, Pátzcuaro, Sahuayo, Zacapu y Zitácuaro; rango 4: Ciudad Hidalgo, Huetamo, Puruandiro, Los Reyes, Tepalcapetec y Nueva Italia.

Competencia entre ciudades y la incidencia de los factores internacionales

Cuando se piensa en factores internacionales, no se puede dejar de lado ese proceso llamado *globalización*, aunque se debe de aclarar que no es objetivo de este trabajo discernir propia y profundamente sobre el proceso de globalización, sino mediar los impactos que puede ejercer hacia el subsistema de ciudades de Michoacán.

En lo que no se puede pensar es que el marco de la economía global haga de las ciudades mexicanas, ciudades mundiales, ni siquiera que las haga conectarse a una red global en donde se haga presente su jerarquía mundial en cuanto a producción manufacturera o formación de *know-how* o *high-touch*, solo porque a ciertas ciudades auténticamente globales –Londres, Nueva York y Tokio (Perló, 1998: 106)– les beneficie incorporarlas en su esquema de exacerbación de acumulación del capital. Como lo señaló S. Rosales (2000), no es suficiente ni es consuelo hacer cualquier cantidad de tratados internacionales al calor del discurso globalizante, si la política económica no procura, por lo menos, el impulso de un desarrollo urbano-regional menos desequilibrado que el actual. Lo que Rosales agrega es que las corporaciones empresariales más influyentes se valen de las “instituciones multilaterales” para presionar la apertura de mercados, pero que de forma paralela imponen barreras comerciales para evitar o menguar la competencia que les representan otras más (Rosales, 2000: 126-128).

Karl plantea que las ciudades están reaccionando al proceso de globalización con un interés creciente en el sentido de internacionalizar sus funciones económicas con las que habrán de competir; y como cualidad innovadora, señala que actualmente las ciudades cuentan con la posibilidad de *crear* una ventaja comparativa, más que limitarse a la *disposición* de los factores tradicionales de localización: recursos naturales, disposición de transporte, las economías de aglomeración, o la cercanía con el área de mercado (Karl, 1998: 700); esto, según el autor, hace de las actividades económicas un fenómeno bastante móvil y localizables en tiempos muy breves.

Pero en un sentido esencialmente opuesto, se debe de tener en cuenta que toda nación, cualquier región, así se trate de un sitio rural o urbano, tecnificado o rezagado, cuenta con alguna ventaja comparativa útil para la acumulación en el sistema capitalista; un escenario en donde las naciones periféricas no se desarrollan, pues lo que se desarrolla es el sistema capitalista, caracterizado por su naturaleza polarizadora (Wallerstein, 1995). Para J. Petras (2001) el proceso de globalización al que asistimos, es estrictamente encausado por los Estados centrales, quienes abren camino a sus sectores económicos o globalizan la economía mediante amenazas de bloqueo económico, de guerra, o de indicar con la etiqueta de *non grato* a los Estados que se resistan a globalizarse; al mismo tiempo, esos Estados centrales asumen una posición proteccionista para su economía interna. De ahí el carácter tan relativo de las llamadas ventajas competitivas. En principio las naciones débiles están obligadas a abrirse a la globalización y a enfrentar sectores económicos verdaderamente móviles en el plano mundial y en tiempos breves, devenidos directamente de las economías dominantes.

De acuerdo con Sobrino, las ciudades desempeñan funciones de producción, distribución y consumo permitidas por las economías de aglomeración (Sobrino, 2000: 12). Al respecto, y contrario de lo que menciona Karl, las actividades económicas todavía no son tan independientes de los factores clásicos de localización. En la obra de A. Gago encontramos que los centros tienden a agruparse más que a diversificar las actividades económicas en el espacio y ello ocurre porque esa localización permite ciertas ventajas naturales. Edgar Hoover, dice Gago, asegura que no se puede explicar la concentración como una clase de ventajas económicas individuales, sino que ellas tienen en común las ventajas económicas de un contacto intensivo entre una diversidad de individuos y empresas que hacen posible por la alta densidad de negocios y población y por las facilidades especiales de comunicación que se desarrollen dentro de un centro.

Lo que llamamos competencia, lo podemos aproximar a un sentido práctico con el concepto de *competitividad*. Al respecto, J. Sobrino cita que competitividad es un concepto relativo que alude a la capacidad de una empresa, industria, ciudad, región o país para penetrar el mercado en el que opera, ya sea interno o externo (Márquez, 1994. Citado por Sobrino, 2000: 3). Para este autor, de todas las relaciones posibles, la *productividad* es el cociente más representativo para inferir la competitividad: “cuando se relaciona la producción con un solo factor se denomina

productividad parcial (Martínez del Campo, 1972. Citado por Sobrino, 2000: 26), mientras que si se cuantifica el uso de todos los factores se estaría ante una productividad total de los factores (Hernández Laos y Velasco, 1990. Op Cit)”. Además, la dinámica a la que se sujetan las actividades económicas puede tomarse como uno de los indicadores básicos para determinar la competencia entre los territorios. Esto, entonces, nos remite a dos conceptos más precisos: la especialización y la productividad, y es que ambos dan los elementos cuantitativos con los que se puede inferir la base económica distintiva entre uno y otro sector económico, lo mismo que para uno y otro espacio: las ventajas comparativas, las cuales derivarán más tarde en las ventajas competitivas.

El método para identificar las ventajas comparativas que emplea Gago, involucra la especialización económica de los territorios, esto porque los asentamientos y sus regiones crecen mediante un sector de base exportadora, con lo que los espacios se van ordenando en una economía ya sea diversificada o especializada. Este análisis se facilita mediante el índice de especialización, el cual alude a la ventaja comparativa de un espacio en relación con el total de ventajas contenidas en una región.

$IE = \frac{e_{ij} / e_{tj}}{(E_{in} - e_{ij}) / (E_{tn} - e_{tj})}$	<p>En donde: e_{ij} = Valor en el sector “i” de la localidad “j” e_{tj} = valor total en la localidad “j” E_{in} = valor en el sector “i” del agregado regional E_{tn} = valor total en el agregado regional</p>
--	---

Análisis regional de la estructura económica

Estructura económica, según actividad agrícola

Las ciudades michoacanas deben buena parte de su base económica a los productos agrícolas. Alrededor de 33% de la población económicamente activa se encuentra ocupada en ese sector; en tanto que 27% en el sector pecuario, y sólo 7.3 en el industrial. Como se verá a continuación, los índices de especialización relacionados con las actividades agrícolas se hacen presentes y constantes, de ahí que sea necesario exponer la estructura económica según actividad agrícola,

correspondientes a la producción agrícola anual y agrícola perenne (dos grupos de productos por separado), en donde se maneja el número de unidades de producción rural sembradas en el año agrícola 90-91 (último año censal).

La observación de los datos de las unidades de *producción agrícola anual* en términos de *del índice de especialización*¹, lleva a identificar los productos agrícolas de base económica. En primer lugar se observa que los dos únicos municipios diversificados en productos anuales son Sahuayo y Zamora, pues el primero presenta índices de especialización superior a “1” en once productos (de un total de 20 productos), en tanto que el segundo en 10. Después de estos, el municipio más cercano a la diversificación es Morelia, con ocho productos especializados. El resto de los municipios está todavía distante de corresponder a una estructura diversificada; aunque hay que poner a prueba dicha diversificación y especialización en función de la productividad.

De tal manera que se puede pasar a la Tabla 1, en donde son seleccionados los productos agrícolas que resultan ser de mejor base económica, y representan los productos con los que mejor compiten los municipios. Recordemos que la especialización está determinada en función de los totales regionales; en este caso la región la constituyen los dieciséis municipios. Sahuayo resultó el primer municipio diversificado en productos anuales, pero si consideramos la participación local y regional de tales productos, veremos que solo son tres los de mejor rendimiento: cebolla, jitomate y sorgo, aunque en lo que respecta a la región no son de los más productivos. Para este municipio, de Rango 3, la cebolla representa 5.8% de la producción local y 3.3% de la regional; mientras que las toneladas producidas por superficie cultivada, resultan 7.1 por hectárea.

Esto contrasta con Zamora, para el cual el mismo producto representa 5.8% de la producción anual local y 87.8% regional, y cuya producción de 10.1 toneladas por hectárea lo hace ver más productivo que Sahuayo. Para Sahuayo, el sorgo representa 30.0% de la producción local, 2.9% regional y una productividad de 2.3 Ton/Ha; pero para Múgica (municipio de Rango 4 y con seis productos especializados) las proporciones son de 34.1%, 4.8% y 3.4 Ton/Ha respectivamente.

¹ Para determinar si una rama de actividad se encuentra especializada, o no, deberá de presentar un índice de especialización superior a “1”; cuando más de la mitad de las actividades económicas de un municipio registran un índice de “1” o más, se considera una economía diversificada.

Tabla 1
Productos en que se especializan las unidades rurales sembradas en el año agrícola 90-91 y productividad

Municipio	Producto	Anual				Perenne				
		Producción				Producto	Producción			
		Ton.	% Local	% Regional	Ton/Sup Cultiv		Ton.	% Local	% Regional	Ton/Sup Cultiv
Rango 1										
Morelia	ebo	1,830	80.5	48.5	6.0	alfalfa	629	66.1	3.6	1.3
	maíz	14,873	9.9	12.4	1.0	durazno	39	4.1	2.5	0.5
Rango 2										
Uruapan	maíz	4,659	90.9	3.9	1.2	aguacate	42,875	62.3	88.3	4.8
						caña de azúcar	23,623	34.3	6.3	80.1
Zamora	cebolla	4,736	5.8	87.8	10.1	fresa	15,584	94.4	92.7	10.9
	jitomate	11,630	14.2	83.8	10.7					
	papa	33,312	40.6	99.5	13.5					
	sorgo	8,818	10.8	10.1	3.6					
Rango 3										
Apatzingán	sorgo	6,830	32.1	7.8	2.1	limón	23,549	69.6	81.7	4.4
	sorgo forrajero	7,577	35.6	53	8.2	mango	2,695	8	13.7	2.7
						plátano	6,172	18.2	51.1	6.1
Pátzcuaro	ebo	449	7.3	11.9	1.5	ciruela	22	9.8	6	1.7
	maíz	5,282	85.8	4.4	1.0	durazno	31	13.8	2	0.5
						pera	27	12.1	50	1.8
La Piedad	garbanzo	819	5.1	21.6	1.1	alfalfa	881	99.5	5	16.6
	sorgo	6,934	43.5	7.9	2.6					
	trigo	2,101	13.2	9.9	4.1					
Sahuayo	cebolla	502	5.8	9.3	7.1					
	jitomate	462	5.4	3.3	4.4					
	sorgo	2,583	30	2.9	2.3					
Zacapu	ebo	386	2.9	10.2	1.9	alfalfa	8,268	99.7	46.7	25.3
	lenteja	410	3.1	48.1	0.6					
	maíz	12,244	92.8	10.2	1.3					
Zitácuaro	maíz	10,687	74.8	8.9	1.3	aguacate	1,566	33.8	3.2	1.2
	tomate verde	1,861	13	58.1	6.7	durazno	1,025	22.1	65.7	0.9
Lázaro	maíz	2,284	88.9	1.9	0.7	coco	2,412	16.6	100	0.6
Cárdenas	sorgo forrajero	76	3	0.1	3.3	mango	6,808	46.9	34.6	2.3
						plátano	5,124	35.3	0.6	10.1
Rango 4										
Hidalgo	maíz	11,227	91.8	9.4	1.2	ciruela	26	3.7	7.1	0.9
	tomate verde	529	4.3	16.5	8.3	durazno	164	23.1	10.5	2.4
Huetamo	ajonjolí	1,139	8.1	53.1	0.6	ciruela	17	6	4.7	2.8
	sorgo	3,697	26.4	4.2	1.3	limón	128	45.1	0.4	3.5
						mango	115	40.5	0.6	4.6
						plátano	17	6	0.1	4.3
Múgica (Nva. Italia)	arroz	489	4	33.4	6.5					
	pepino	4,330	35	73.3	12.6					
	sorgo	4,212	34.1	4.8	3.4					
	sorgo forrajero	427	3.5	3	1.3					
Puruandiro	sorgo	16,457	36.3	18.8	3.6	fresa	912	59.3	5.4	13.0
	trigo	11,380	25.1	53.7	4.1					
Los Reyes	maíz	3,055	93.3	2.6	1.1	caña de azúcar	352,411	98.9	93.7	93.6
Tepalcatepec	melón	2,039	4.1	82.5	6.6	limón	1,756	38.3	6.1	5.6
	sorgo	37,702	75.3	43	2.1	mango	1,899	41.4	9.7	4.2
	sorgo forrajero	5,847	11.7	40.9	7.9	papaya	190	4.1	16.3	23.8

Fuente: con base en el índice de especialización calculado. Datos de INEGI 1995, Agros.

El cálculo del índice de especialización por *producción perenne* muestra a los municipios, otra vez, como poco diversificados. Ahora es Huetamo el más diversificado, con ocho productos especializados (de un total de quince); le siguen Tepalcatepec y Zacapu con seis productos especializados cada uno; los demás municipios prácticamente no son diversificados. En la tabla anterior son expuestos los productos perennes de base económica para cada municipio. En especial, con este tipo de producción, se hace más evidente la especialización agrícola de los municipios michoacanos, tal es el caso de la fresa en Zamora, el aguacate en Uruapan, la caña de azúcar en Los Reyes, la alfalfa en Zacapu, o el limón en Apatzingán.

Estructura económica, según sectores comercial, manufacturero y de servicios

En esta parte se presentan las ramas de actividad comerciales, de servicios y manufactureras, solo que con el inconveniente de que la información está agregada por municipio, no por Ageb; es decir, no se puede desagregar la información propiamente de la ciudad, por lo que los datos mostrados no le corresponden del todo. Pero hay que tomar en cuenta que este tipo de actividades se caracterizan por concentrarse en los núcleos urbanos, más que por mostrar un patrón de dispersión espacial; es decir, las actividades manufactureras y sobre todo las de servicios y comercio generalmente serán una buena referencia de la actividad económica para la ciudad.

Con base en el número de ramas especializadas, Morelia es el único municipio diversificado, pues cuenta con 43 ramas con índice de especialización superior a “1” (de un total de 87). Después le sigue Uruapan, que aunque no alcanza a considerarse como diversificado, cuenta con 36 ramas especializadas (por lo menos necesitaría de en siete ramas más con el índice correspondiente). Después de estos, los demás municipios están todavía distantes de la diversificación, con Lázaro Cárdenas como caso extremo, con apenas 19 ramas de actividad especializadas. Pero en el momento de señalar en qué ramas se especializan los municipios, con 87 ramas de por medio (entre manufacturas, comercio y servicios) es difícil indicar cuáles son las de carácter básico; lo mejor es ir descartando algunas ramas que no necesariamente corresponden a las básicas, es decir, las que no generen encadenamientos productivos y efectos multiplicadores que sostengan y fomenten el desarrollo económico de los municipios y de la región; son actividades llamadas domésticas, de apoyo o de servicio. Por ejemplo, la rama 3115 se refiere a la

elaboración de pan; mientras que la rama 6220 más que actividad de base económica, hace referencia al tamaño de la ciudad, pues se refiere a actividades como comercio de productos alimenticios, bebidas y tabaco al por menor en tiendas de autoservicio, supermercados y almacenes. O bien, la rama 9613 que se refiere a “otros servicios de reparación”, principalmente a los hogares, sin especificar el tipo de servicio. En Uruapan se observa un predominio en la especialización sobre el sector 33, que corresponde a industria de la madera, pero deja serias dudas acerca de si se trata o no de actividades de base económica, porque la dinámica económica de la región hizo especializarse en la producción forestal, obteniendo el recurso de la sierra purépecha: “Pero su especialización se dio sin control técnico ni legal, es decir ocurrió por la vía del claudestinidad, los efectos generados sobre el recurso son desastrosos. La pérdida anual de recurso forestal se estima en 2,500 ha” (Mora, 1991: 30).

De tal manera que 66 ramas no fueron tomadas en cuenta debido a diversas características que las hacen lucir con una reducida especialización o con menguado potencial de base económica; y por consiguiente, la especialización por ramas de actividad es dada en función de 21 ramas (24% del total) que contienen las actividades económicas de mayor especialización y de mejor base económica² (Tabla 2).

Tabla 2
Participación total de las 21 ramas de base económica por municipio según personal ocupado y valor agregado generado, 1998

	Personal ocupado		Valor agregado (miles de pesos)	
	Total	%	Total	%
Rango 1				
Morelia	38,849	45.3	2,644,267.0	50.3
Rango 2				
Uruapan	16,379	43.5	769,821.0	39.6
Zamora	17,494	61.0	1,253,124.0	60.3
Rango 3				
Apatzingán	5,847	47.0	234,273.0	55.1
Pátzcuaro	3,940	46.0	115,266.0	50.9
Piedad, La	6,127	47.2	486,860.0	56.0
Sahuayo	4,058	49.3	234,616.0	60.7
Zacapu	3,324	44.5	145,786.0	23.3
Zitácuaro	5,444	49.8	196,065.0	41.2
Lázaro Cárdenas	12,977	51.0	545,045.0	10.500
Rango 4				
Hidalgo	3,875	39.9	132,289.0	43.4
Huetamo	1,440	52.0	86,314.0	23.8
Múgica (Nva. Italia)	1,580	50.1	68,430.0	48.7
Puruandiro	2,419	61.0	82,054.0	63.3
Reyes, Los	2,077	45.9	93,606.0	39.6
Tepalcatepec	881	47.3	56,515.0	62.3

Fuente: con base en el índice de especialización calculado. Datos de INEGI 1999.

² Debe de señalarse que para Lázaro Cárdenas, en 1993, la rama 3710 (industria de hierro y acero, no considerada en nuestras 21 ramas) representó 14.9% de los empleos generados (del total de las 87 ramas de actividad), mientras que el valor agregado resultó en 64.4%.

<i>Rama</i>	Definición
1. 3113	Conservas alimenticias. Incluye concentrados para caldos. Excluye la carne y leche exclusivamente
2. 3114	Beneficio y molienda de cereales y otros productos agrícolas
3. 3821	Fabricación, Rep y/o Ens de maquinaria y equipo para fines específicos, con o sin motor eléctrico integrado. Incluye Maquin Agríc
4. 3822	Fabricación, Rep y/o Ens de Maq y equipo para usos Grales, con o sin motor Eléc Integ. Incluye armamento
5. 3831	Fabricación y/o Ens de Maq, equipo y accesorios electrónicos. Incluye para la generación de energía Eléc
6. 3832	Fabricación y/o ensamble de equipo electrónico de radio, televisión, comunicaciones y de uso médico
7. 3833	Fabricación y/o ensamble de aparatos y accesorios de uso doméstico. Excluye los electrónicos
8. 3841	Industria automotriz
9. 3850	Fab, Rep y/o Ens de instrumentos y equipo de precisión. Incl instrumental quirúrgico. Excluye los electrónicos
10. 6120	Comercio de productos no alimenticios al por mayor. Incluye alimentos para animales
11. 6140	Comercio de productos alimenticios, bebidas y tabaco al por mayor
12. 6210	Comercio de productos alimenticios, bebidas y tabaco al por menor, en establecimientos especializados
13. 6230	Comercio de productos no alimenticios al por menor, en establecimientos especializados
14. 8311	Servicios de alquiler de equipo, maquinaria y mobiliario
15. 9221	Servicios de investigación científica prestados por el sector privado
16. 9231	Servicios médicos, odontológicos y veterinarios prestados por el sector privado
17. 9510	Prestación de servicios profesionales, técnicos y especializados. Excluye los agropecuarios
18. 9710	Servicios para la agricultura y ganadería. Incluye distribución de agua en obras de riego
19. 9740	Servicios relacionados con las instituciones financieras, de seguros y finanzas
20. 9750	Servicios de intermediarios de comercio
21. 9790	Servicios de agencias de viajes y almacenaje

Aunque la Tabla 2 muestra de forma sencilla la participación porcentual de 21 ramas económicas en cada uno de los municipios, llama la atención el hecho de que los valores absolutos respecto a personal ocupado y valor agregado siguen el orden establecido por los cuatro rangos de CONAPO; de tal forma que es evidente que es Morelia (de rango 1) quien aporta el mayor

número de empleos y el mayor valor agregado, mientras que los municipios de Rango 4, son los que registran los menores aportes absolutos.

En la Tabla 3 se presentan las ramas especializadas por municipio, previamente acotadas con base en las 21 ramas básicas. Además de señalar las ramas en que se especializan los municipios, todavía se puede tomar en cuenta el cociente de productividad³; de tal manera que a cada rama se le puede asignar un número que indique la posición que cada municipio tiene con respecto a la región.

En resumen, en la Tabla 3 se indican las ramas, además de especializadas, con el cociente de productividad ubicado entre las tres primeras posiciones en el comparativo regional; entonces representan las ventajas comparativas más favorables para cada municipio. De acuerdo con la posición indicada por rama, nuevamente se puede observar que los municipios de Rango 1 y 2 mantienen mejor posición competitiva que los de Rango 3 y 4; Morelia contiene las ramas de actividad cuya posición productiva oscila entre la primera y la tercera; Uruapan y Zamora tienen ramas que oscilan entre las primeras posiciones, a excepción de las ramas 6140 y 3210 (de Uruapan, posición 6 y 7) y la 9750 (de Zamora, posición 5). Mientras que las ramas de los municipios de Rango 4 llegan a ocupar posiciones extremas, alcanzando las décima, décimo primera y hasta la décimo tercera.

³ Valor agregado entre personal ocupado por rama de actividad.

Tabla 3
Ventajas comparativas por municipio según productividad, 1988-1998

Municipio	Rama	Productividad								
		Personal ocupado (porcentaje)			Valor agregado (porcentaje)			Valor agregado / Personal ocupado (miles de pesos**)		
		1988	1993	1998	1988	1993	1998	1988	1993	1998
Rango 1										
Morelia	3114 (1)	0.3	0.5	0.2	1.3	2.1	0.3	16.0	101.1	73.2
	6120 (1)	4.4	8.8	4.0	22.5	20.6	8.5	52.1	62.8	130.2
	6140 (2)	4.2	9	4.8	16.2	22.0	18	39.4	65.0	232.0
	9231 (1)	3.4	7.8	3.7	4.2	4.9	1.8	5.1	16.7	30.5
	9510 (3)	3.1	11.7	5.6	3.7	9.7	4.1	11.8	22.1	45.0
Rango 2										
Uruapan	6140 (6)	3.4	7.9	7.0	18.9	17.1	10.2	62.3	44.6	74.7
	6210 (7)	-	35.4	12.9	-	16.1	6.3	-	9.4	25.2
	6230 (2)	14.2	26.6	11.6	29.2	27.0	10.5	22.9	20.9	46.6
	9231 (4)	3.6	8.4	3.0	6.0	5.7	1.9	18.4	14.1	31.9
Zamora	3113 (1)	18.4	19	15.2	17.4	15.1	12.9	16.9	19.7	58.7
	3114 (2)	1.0	1.2	0.9	1.5	2.7	4.9	10.5	53.8	380.7
	6120 (3)	6.9	11.4	5.3	16.5	15.6	12	42.8	34.1	156.3
	6140 (4)	-	6.8	4.1	-	12.9	6.3	-	46.9	108.2
	6230 (1)	15.7	23.2	13.2	22.6	25.8	9.6	25.8	27.6	50.6
	9231 (3)	5.0	8.4	3.5	5.3	5.1	1.6	18.9	15.0	33.0
Rango 3										
Apatzingán	6140 (8)	6.7	9.1	5.2	14.1	12.8	18.8	34.8	21.9	122.7
	6210 (5)	22.2	36.6	17.1	38.0	24.2	9.7	28.3	10.2	19.3
	6230 (5)	15.4	25.5	12.4	27.5	29.1	19.1	29.6	17.6	52.3
Pátzcuaro	6140 (1)	3.6	8.3	3.0	14.5	29.7	5.6	14.9	69.1	49.0
	6210 (3)	-	41.8	16.6	-	26.3	13.5	-	12.1	21.4
	6230 (7)	-	33.2	16.8	-	26.6	18.7	-	15.4	29.4
La Piedad	3821 (1)	0.7	2.3	0.4	1.6	5.3	0.3	13.0	60.5	49.8
	6120 (2)	4.0	11	4.6	12.7	20.8	7.6	47.0	49.6	109.2
	9510 (1)	2.6	13.5	4.3	2.6	13.7	2.3	5.9	26.9	36.0
Sahuayo	6210 (1)	20.1	40.3	17.6	26.1	29.2	10.9	20.4	14.3	29.2
	6230 (2)	20.4	32.8	15.9	48.4	33.4	16.5	37.3	20.1	48.6
	9231 (2)	5.9	9.6	4.5	4.4	8.0	3	11.8	16.5	31.2
Zacapu	6210 (11)	26.0	43.3	18.1	40.7	22.8	5.5	14.8	7.9	26.4
	6230 (12)	18.7	28.9	14.2	29.4	23.2	7.6	15.1	12.0	46.4
Zitácuaro	6140 (6)	4.8	9	5.1	49.7	22.3	8	155.2	39.1	68.3
	6210 (4)	24.4	45.4	19.4	19.0	30.0	9.2	11.6	10.4	21.0
	6230 (10)	19.0	29.9	15.2	20.3	24.3	13.8	15.8	12.8	39.7
Lázaro	3831 (única)	-	10.7	0.0	-	9.9	0	-	16.5	0.0
Cárdenas	6210 (9)	-	41.8	9.2	-	22.0	0.1	-	9.3	2.8
	9510 (2)	-	11.5	28.8	-	16.2	4.3	-	24.9	30.7
Rango 4										
Hidalgo	6210 (12)	-	48.9	17.6	-	26.7	13.5	-	6.7	24.2
	6230 (13)	-	29.4	12.8	-	24.5	15.4	-	10.2	37.8

Huetamo	6140 (8)	4.2	16.6	4.7	14.1	20.9	8.3	45.2	9.2	229.6
	6210 (6)	-	45.3	23.6	-	34.5	4.3	-	9.7	23.8
	6230 (9)	-	27.3	15.2	-	29.4	7.3	-	13.8	62.8
Múgica (Nva. Italia)	6140 (7)	-	7.3	4.7	-	15.2	15.3	-	25.0	113.8
	6210 (10)	83.7	51.9	23.6	56.6	39.0	18	1.8	8.9	30.4
	6230 (11)	-	22	15.2	-	23.1	11.2	-	12.5	40.5
Puruandiro	6140 (3)	-	6.8	3.8	-	22.7	5.4	-	62.5	46.5
	6210 (2)	26.6	45.7	24.4	53.9	31.5	13.3	30.8	12.9	18.0
	6230 (6)	24.9	31.7	19.5	27.7	29.1	26.5	16.9	17.1	44.5
Los Reyes	6210 (8)	-	42.4	16.8	-	25.5	7.2	-	9.4	22.4
	6230 (8)	14.6	28.1	13.4	33.9	26.8	9.6	15.0	15.0	37.6
Tepalcatepec	6210 (13)	31.4	54.5	21.2	40.5	29.6	16	20.8	6.5	37.0
	6230 (4)	19.1	29.4	13.6	36.7	45.2	17	30.8	18.6	60.8

*Se refiere a la posición que tiene la rama con respecto a la misma en otro municipio, en función del cociente de productividad.

** Miles de pesos a precios de 1993.

Fuente: con base en el índice de especialización calculado. Datos de INEGI 1989-1999.

Debe de aclararse que todos los municipios son preferentemente especializados en servicios y comercio; a partir de esto, dichas ramas se mantendrán como las actividades predominantes en el nivel local. Así, Hidalgo se colocó en la posición 12 (regional) respecto a la rama 6210 (comercio de alimentos, bebidas y tabaco al por menos), y en la posición 13 para la 6230 (comercio de productos no alimenticios al por menor); no obstante, la participación porcentual de estas ramas al interior del municipio es de 17.6% de personal ocupado y 13.5% de valor agregado para la rama 6210, a la vez de 12.8% y 15.4% para uno y otro indicador para la rama 6230 en el año 1998. Con esto, se puede señalar lo siguiente: primero, ya se vio que los municipios reflejan sus aportaciones económicas (de personal ocupado y valor agregado) en coincidencia con los cuatro rangos en los que se clasifican, esto es, el de Rango 1, tiene la mayor aportación absoluta sobre los de Rango 2, 3 y 4; segundo, no obstante que se puede asumir *a priori* que esas aportaciones absolutas marcan mejores ventajas de uno municipios sobre otros, el ejercicio real consiste en tomar en cuenta las ventajas comparativas con las que cuentan cada uno de los municipios; hay que tener presente que hubo municipios de Rango 4 cuyo cociente de productividad fue mayor a los de primer rango; en todo caso, lo que hay que pensar es en la posibilidad de que ciertas ramas, como servicios al productor, puedan recibir el impulso económico que las convierta en ventajas comparativas renovadas y competitivas para cierto municipio.

Después de identificadas las ramas de base económica por cada municipio, lo que sigue es compararlas con una base correspondiente a un periodo de tiempo anterior, con el fin de identificar aquellas ramas que se han ganado o perdido entre un municipio y otro, de este modo, se puede tener una aproximación acerca de qué tan constante puede ser la productividad de los municipios en observación. En este caso, la referencia anterior son los años 1988 y 1993. Nuevamente se parte de las 21 ramas de actividad señaladas por ser las más representativas de la productividad en la década de los noventa. Otra vez, podemos hacer el comparativo según el cociente de productividad. A partir de la Tabla 4 se pueden considerar a las ramas que se mantuvieron entre uno y otro año como las ventajas comparativas más estables para los municipios que las contienen, por lo que podemos considerarlas como las actividades mejor estables de la base económica. Ahora bien, de las ramas ganadas por cada municipio, se encuentran algunas que en 1998 resultaron tanto de las más como de las menos productivas.

Tabla 4
Cambios de las ventajas comparativas 1988-1998

Municipio	Ramas perdidas	Ramas mantenidas	Ramas ganadas
Morelia	3831 6230	6120 6140 9510	3114 9231
Uruapan	6120 6140	6140 6230 9231	6210
Zamora	6230 9510	3113 6120 9231	3114 6140 6230
Apatzingán	9231 9710	6140 6210 6230	
Pátzcuaro	3113 9510		6140 6210 6230
La Piedad	6210 6230	6120	3821 9510
Sahuayo		6210 6230 9231	
Zacapu		6210 6230	
Zitácuaro		6140 6210 6230	
Hidalgo			6210 6230
Huetamo		6140	6210 6230
Múgica (Nva. Italia)		6210	6140 6230
Puruandiro		6210 6230	6140
Los Reyes	6140 9231	6230	6210
Tepalcatepec		6210 6230	
Lázaro Cárdenas	3822		3831 6210 9510

Fuente: con base en el índice de especialización calculado para 1988 y 1993.

El hecho de que Morelia haya ganado las ramas 3114 y 9231, le represento haber ganado en ramas que para 1998 tenían la primera posición en productividad. Zamora ganó las ramas 6230, 3114 y 6140, las cuales en 1998 tenían la primera, segunda y cuarta posición respectivamente. La Piedad ganó entre las ramas 3821 y 9510, ubicadas en 1993 en la primer posición. Los municipios que no ganaron actividades especializadas fueron Apatzingán, Sahuayo, Zacapu, Zitácuaro y Tepalcatepec; de estos, el único que además perdió ramas especializadas fue Apatzingán. Por otra parte, los municipios que ganaron especialización de las ramas 6210 y 6230 (y en general en las ramas de servicios y comercio), tienden el fortalecimiento de sus ventajas comparativas, de forma predominante, a base de los servicios al productor.

Acerca de las ramas perdidas, fueron ocho los municipios quienes las registraron. Morelia perdió dos, aunque ganó otras dos más; Uruapan perdió dos y solo ganó una; Apatzingán dejó de especializarse en dos ramas y no incorporo nuevas; Pátzcuaro y La Piedad también perdieron dos cada uno, aunque el primero ganó tres, y el segundo dos. Finalmente, Los Reyes ganaron uno, contra dos que perdieron; y Lázaro Cárdenas se especializó en tres nuevas ramas, mientras dejaba una.

Ventajas comparativas urbanas y rurales, y ventajas competitivas

Para continuar, es posible enfocarse en los conceptos de competencia, especialización económica y competitividad. Se puede señalar que en el subsistema de ciudades de Michoacán está estructurada una economía de competencia derivada de la distribución espacial de las ventajas comparativas. Es decir, cada ciudad compite gracias a la especialización productiva y de servicios de su configuración económico-territorial preexistente y permanente. La base económica de estas ciudades consta básicamente de actividades agrícolas y de servicios al productor.

En términos de ventajas comparativas, podemos hablar de dos tipos, al menos para los municipios michoacanos: ventajas comparativas urbanas y ventajas comparativas agrícolas. Acerca de las primeras, se observó que existe un “lineamiento” entre los rangos en los que fueron clasificados los dieciséis municipios con: i) los niveles de urbanización, y ii) el número de ramas especializadas resultantes para 1998. En general, dichos rangos marcaron la productividad entre

los municipios; de tal forma que los municipios de Rango 1 y 2 se encuentran mejor propensos de ventajas comparativas.

Tabla 5
Tasa de urbanización y especialización económica

Municipio	Población 2000	Población urbana 2000	Urbanización 2000		No. de actividades especializadas en bienes y servicios, 1999		No. de productos agrícolas especializados, 1991	
			Tasa	Nivel	No.	Diversificación	Anuales	Perennes
Rango 1 Morelia	620,532	549,996	88.6	Alta urbanización	46	Diversificado	5 No Diver.	4 No Diver
Rango 2 Uruapan	265,699	225,816	85.0	Alta urbanización	32	No Diversif.	4 No Diver.	3 No Diver
Zamora	270,178	219,275	81.2	Alta urbanización	29	No Diversif.	10 Diversif.	4 No Diver
Rango 3 Apatzingán	117,949	93,756	79.5	Alta urbanización	30	No Diversif.	8 No Diver.	5 No Diver
Pátzcuaro	77,872	47,993	61.6	Urban. intermedia	21	No Diversif.	6 No Diver.	3 No Diver
Piedad, La	84,946	70,703	83.2	Alta urbanización	30	No Diversif.	4 No Diver.	3 No Diver
Sahuayo	60,894	57,827	95.0	Alta urbanización	25	No Diversif.	11 Diversif.	
Zacapu	69,700	49,066	70.4	Urban. intermedia	29	No Diversif.	4 No Diver.	6 No Diver
Zitácuaro	138,050	76,771	55.6	Urban. intermedia	24	No Diversif.	5 No Diver.	3 No Diver
Lázaro Cárdenas	171,100	126,828	74.5%	Ruralidad Interm.	11	No Diversif.	6 No Diver.	5 No Diver
Rango 4 Hidalgo	106,421	54,854	51.5	Urban. intermedia	16	No Diversif.	3 No Diver.	4 No Diver
Huetamo	45,441	21,335	47.0	Ruralidad intermedia	21	No Diversif.	2 No Diver.	8 Diversif
Múgica (Nva. Italia)	42,877	30,508	71.2	Urban. intermedia	20	No Diversif.	6 No Diver.	
Puruandiro	71,770	27,428	38.2	Ruralidad Interm.	24	No Diversif.	4 No Diver.	5 No Diver
Reyes, Los	57,006	36,096	63.3	Urban. intermedia	24	No Diversif.	1 No Diver.	2 No Diver
Tepalcatepec	24,135	14888	61.7	Urban. intermedia	19	No Diversif.	5 No Diver.	6 No Diver

Fuente: Cálculos con base en INEGI: Censos económicos 1999; Censo de Población y Vivienda 2000; Agros 1995.

De lo primero que podemos observar, es que existe cierta homogeneidad entre las tasa de urbanización y los rangos a los que pertenecen los municipios. Los tres municipios de Rango 1 y 2 presentan una tasa de alta urbanización; aunque de los tres, solo Morelia representa una economía diversificada en relación con los bienes y servicios, al registrar 46 ramas económicas con un índice de especialización superior a “1”, de un total de 87. Después de Morelia, Uruapan resulta ser el más cercano a la diversificación, y de hecho el único de los 15 municipios restantes. En el Rango 3, hay tres municipios con alta urbanización, y tres con intermedia; así como oscilan entre 21 y 30 ramas de actividad especializadas, con excepción de Lázaro Cárdenas, con solo 11 ramas especializadas. Por último, en el Rango 4 coinciden los municipios que van de una urbanización intermedia a la ruralidad intermedia; entre 16 y 24 ramas especializadas.

Los municipios de Rango 4 tienen las menores ventajas comparativas, a juzgar de sus tasas de urbanización y de sus ramas especializadas en bienes y servicios, (Huetamo y Puruandiro son preferentemente rurales, con 21 y 24 ramas especializadas respectivamente). Por su parte, los municipios de Rango 3 pueden considerarse como los mejor dispuestos a la competitividad frente a los de Rango 1 y 2, debido a su condición preferentemente urbana y al número de ramas en bienes y servicios especializadas (La Piedad y Sahuayo, además del número de ramas especializadas, son los de mayor tasa de urbanización). En estos términos, los municipios con mejor disposición de ventajas comparativas, son los de Rango 1 y 2, con el nivel de urbanización más alto y el mayor número de ramas especializadas en bienes y servicios.

Pero por lo que toca a las ventajas comparativas agrícolas, la productividad de los productos no se sujeta a aquellos rangos; ahora los municipios de Rango 1 y 2, ya no son los preferentemente diversificados. Zamora es quien cuenta con un mayor número de productos agrícolas (entre anuales y perennes); cuenta con 14, de un total de 35; luego está Apatzingán, con 13 productos. Después de ellos, el orden entre rangos y número de productos especializados deja de coincidir, al menos como coincidía el grado de urbanización y la especialización en bienes y servicios. Después de Zamora y Apatzingán, los municipios que cuentan con once productos agrícolas, se ubican entre los Rangos 3 y 4; o los que cuentan con nueve, entre los Rangos 1 y 4. De hecho, al revisar la marginación por medio de las variables socioeconómicas, se observa que las

proporciones pueden ser mayores o menores para cada municipio, sin que necesariamente se siga el orden de los cuatro rangos.

Pero hay que tomar en cuenta que las ventajas comparativas urbanas, básicamente hacen referencia a las actividades económicas dadas en la ciudad capital de cada municipio; y que al margen de que las ventajas comparativas rurales no coinciden con los cuatro rangos mencionados, necesariamente requerirán, como actividades económicas rurales, de la función que desarrolla la ciudad, pues esta representa las economías de escala que requiere el sector agrícola para su ciclo productivo. Las áreas rurales, como espacios de producción dispersos (por la actividad económica de carácter extensivo) carecen de posibilidades económicas para concentrar economías de escala internas y externas, por lo menos comparándolas con las áreas urbanas (Hite, 1997: 230-240); de ahí que las ventajas comparativas rurales encontradas en los dieciséis municipios michoacanos, requieren de las ventajas comparativas urbanas de cada ciudad capital (básicamente de servicios al productor).

Si deseamos hacer particular un caso de ventajas competitivas, después de identificadas las ventajas comparativas urbanas y rurales, podemos citar el caso de Uruapan.⁴ Antes, se puede señalar que si bien es cierto que actualmente dichas ventajas no funcionan como actividades económicas en este municipio, y se proponen como innovaciones cualitativas, tampoco son ajenas a la estructura económica prevaleciente. Además, a pesar de que se sugiere se desarrollen en la ciudad, las innovaciones se dan a nivel de sectores económicos, en donde es posible determinar si existen las economías de aglomeración necesarias, y en donde se identifica al sector empresarial que las asumirá directamente. Nuevamente hay que sentar que las ventajas comparativas rurales se beneficiarán del hecho que dichas ventajas competitivas se asienten en la ciudad, pues tendrán concentrados mayores servicios complementarios. Básicamente son cinco vías para buscar ciertas ventajas competitivas en Uruapan. La primera es conseguir consolidar la asociación entre los diversos productores agrícolas, puesto que se observó un desinterés por crear corporaciones que eleven la capacidad de negociación del sector empresarial de la región; limitándose solo a las relaciones familiares entre productores. La segunda consiste en otorgar

⁴ Con base en la Tablas 3 y 4 se identificaron las ventajas comparativas uruapenses; así fue posible levantar el trabajo de campo correspondiente en el mes de septiembre del 2000, para sustentar el planteamiento de las posibles ventajas competitivas.

directamente servicios de laboratorios veterinarios en Uruapan, en virtud de que la actividad pecuaria se lleva a cabo en 43% de la superficie estatal, y ocupa 27% de la población económicamente activa. La tercera vía para instaurar una ventaja competitiva será brindar a los exportadores servicios de aduana, puesto que solo se consiguen en Morelia y directamente en puntos fronterizos del país.

La cuarta vía es la posibilidad de establecer un parque industrial en la región uruapense, lo que genera amplias expectativas de renovación económica, ya que se tendría la posibilidad de darle un valor agregado a los productos agrícolas tanto de este municipio, como de otras regiones. Finalmente, la renovación de los vuelos atendidos por el aeropuerto local (suspendidos a raíz de un accidente aéreo ocurrido en noviembre de 1999) brinda a Uruapan un mayor posicionamiento económico regional.

CONCLUSIONES

Establecer las ventajas comparativas con las que cuenta cada municipio dio lugar a identificar dos tipos de ventajas comparativas, las agrícolas y las urbanas. A partir de ellas cada uno de los municipios cuenta con algunas actividades económicas de las que, aparentemente, se podrán valer, o no, para competir en el mercado regional, nacional e incluso internacional. De acuerdo con los planteamientos que sustentan el concepto de competitividad, las ciudades michoacanas no descartarían la opción de desarrollar en específico alguna de esas actividades especializadas, con el fin de transformarla en una ventaja competitiva, aunque todavía hay que hacer algunas consideraciones pertinentes que ponen en duda a la competitividad como elemento de desarrollo económico y la hacen lucir más como un mecanismo de exacerbación de capital en unos cuantos polos. Es verdad que las políticas de desarrollo económico adoptadas en las ciudades son cada vez más independientes del Estado, y mayor influidas por los actores sociales (actores económicos), pero esto no necesariamente implica que se pueda crear una ventaja comparativa ajena respecto a la estructura económica prevaleciente, al menos no en las ciudades michoacanas, en donde la base económica es esencialmente agrícola, lo que implica una economía basada preferentemente por factores de localización físico-naturales, como son el clima, el suelo y la altitud.

El planteamiento de la supuesta competitividad internacional no es tan verás. El hecho de contar con ventajas competitivas a escala local o regional, no garantiza la inserción al mercado mundial. Por ejemplo, aunque Uruapan cuenta con sectores económicos internacionalizados (como el caso de la producción del aguacate), no tiene el control de servicios al productor de la misma jerarquía exportadora con los cuales la ciudad dispusiera de la función para controlar espacios disjuntos entre sí, pero articulados en un sistema mundial. Los servicios al productor dados en la ciudad de Uruapan a fin de cuentas continúan como actividades dependientes de las oportunidades locales; de tal manera que esta ciudad dista de ser una ciudad internacionalizada, según los cánones dictados por una identidad globalizante. Aun con la producción exitosa del aguacate, los aguacateros de Uruapan enfrentaron un bloqueo comercial en Estados Unidos durante los noventa, con el argumento que no cumplían con los requisitos fitosanitarios para ingresar a Norteamérica. Así, las ciudades del sistema de Michoacán no necesariamente se *globalizan* ni,

siquiera, se internacionalizan; sino que solo llegan a internacionalizarse ciertos sectores de la estructura económica local o regional. Son los sectores, y no las ciudades michoacanas, las que tienden las relaciones hacia el exterior.

Por otro lado, al hablar de ventajas competitivas de una ciudad, hay que tener en cuenta que la ciudad es el escenario de diversos actores económicos, sociales y políticos que no siempre logran integrarse en un proyecto único. La ciudad es, más bien, un contenedor de procesos fragmentados. Y en el caso de los proyectos de inversión o estructura económica, más vale tener en cuenta al sector empresarial como el agente económico de cohesión en las relaciones que se establecen al interior y exterior de una economía. Así, es en el sector empresarial donde tiene cabida la posibilidad de generar ventajas competitivas; y en función de su intervención, estas ventajas podrán ser, o no, ajenas a la estructura económica prevaleciente en la ciudad.

En la tradición e innovación conceptual de los estudios urbanos y regionales, ha tenido cabida la función sistemática de las ciudades o de los asentamientos urbanos, como espacios productores, distribuidores y consumidores de bienes, servicios y riqueza generados; lo mismo que ha tenido lugar el orden en una jerarquía *vertical* entre las ciudades. Hoy en día se puede manejar la concepción de que dicha jerarquía más bien es entre los sectores económicos, toda vez que en éstos se identifican directamente las redes empresariales. En dado momento puede ser más factible hablar de jerarquías empresariales, en lugar de jerarquías entre ciudades, pues pueden ser más claros los sistemas o las redes empresariales que las urbanas. Se posibilita una mejor comprensión de las relaciones locales, regionales e internacionales (incluso globales) entre los sectores económicos, que entre las ciudades que contienen esos sectores.

Otro punto de tratar con cuidado es el bienestar social, pues el hecho de asociar esta variable con las ventajas competitivas, provoca el peligro de legitimar algunas falacias del desarrollo regional, como i) la especialización de las economías, con la consecuente limitación de la diversificación productiva; ii) la exacerbación del capitalismo al suponer que la competitividad trae mejores condiciones de vida, y iii) en general la venta de los territorios al mejor postor. El bienestar social, se apega más al proceso de urbanización que a las ventajas competitivas; el hecho de que se reduzcan las proporciones de viviendas sin drenaje, sin electricidad y con pisos de tierra, se

debe más a la expansión urbana sobre el suelo adyacente a cualquier ciudad. En dado caso, cada ciudad o asentamiento urbano se puede volver un caso de desarrollo exitoso según lo permitan sus ventajas comparativas locales, cuya escala de aglomeración es proporcional al tamaño urbano: sectores de actividad de base económica, servicios al productor (o servicios a la base económica), gestión política, infraestructura y equipamiento urbano.

BIBLIOGRAFÍA

CONAPO (1991), Sistema de ciudades y distribución espacial de la población en México, México.

_____ (1996), Índice de marginación 1995.

Gago, A. (1983), Crecimiento económico regional, en Crecimiento económico regional, organización espacial y desequilibrio espacial: un análisis teórico, Universidad Nacional de San Juan, Argentina, Pág. 1-15.

Hiernaux, D. (1994), La internacionalización de las ciudades mexicanas en el sistema-mundo, Congreso Internacional, UAM-Xochimilco, CEUR, mimeo Pág. 1-21.

Hite, J. (1997), The Thünen model and new economic geography as a paradigm for rural development policy, Review of Agricultural Economics, Vol. 19, Núm. 2, Pág 230-240.

INEGI (1994, 1999), Censos económicos.

_____ (1996), Agros, sistema de información automatizada.

Karl, P. (1998), La respuesta de la economía urbana al Tratado de Libre Comercio de América del Norte: planificar para la competitividad, en Economía, Sociedad y Territorio, Vol. I, Núm. 4, julio-diciembre, Alicia Lindón (Coord.), El Colegio Mexiquense, Pág. 695-720.

Krugman, P. (1995), Desarrollo, geografía y teoría económica, Antoni Bosch editor, Barcelona. Pág. 1-86.

Méndez, R. y Caravaca, I. (1996), Organización industrial y territorio, Ed. Síntesis, España, Pág. 35-57.

Mora, G. (1991), Uruapan: urbanización y cambio rural, Cuadernos Universitarios 2, Universidad Don Vasco, Michoacán, Pág. 1-42.

Poder Ejecutivo Estatal, Plan de desarrollo integral 1996-2002, Michoacán.

Poder Ejecutivo Federal, Programa Nacional de Desarrollo Urbano 1995-2000, Pág. 5-107.

Rosales, S. (2000), La base exportadora ¿estrategia regional para el desarrollo nacional?. El caso de Sinaloa, Tesis de doctorado, UAS, US, México, Pág. 1-54, 188-207.

Sobрино, L. J. (1999), Estructura industrial y productividad en la ZMCM, 1988-1993, en Territorio y cultura en la Ciudad de México. Transiciones, tomo 1, Delgado, J. y Ramírez, B. (Coords.), UAM, Plaza y Valdés, Pág. 71-82.

Sobрино, L. J. (2000), Productividad y ventajas competitivas en el sistema urbano nacional, Tesis de Doctorado, FA, UNAM, Pág. 1-45.

Téllez, C. (2001), Subsistema de ciudades de Michoacán: ¿una economía de competencia?, Tesis de maestría, Instituto Mora, inédita, Pág. 16-96.

Tinoco, V. M., Cuarto informe de gobierno, Gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo.

Wallerstein, I. (1995), La reestructuración capitalista y el sistema-mundo, en XX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, 2 al 6 de octubre, México.